

disilà...
...là

Chloé Delaume

Mis muy queridas hermanas

Traducción de
Meritxell Martínez

Título original:
Mes bien chères sœurs

© de la edición original: Éditions du Seuil, 2019
© de la presente edición: *incorpore*, 2021
© de la traducción: Meritxell Martínez

Diseño de cubierta: Albert Coma
(grafiti de la rue Jean et Marie Moinon, París)

incorpore@incorpore.org
www.incorpore.org

Impresión: Gráficas Rey

Depósito legal: B 187-2021
ISBN: 978-84-120147-8-5


incorpore

«Lo único que compartimos todas las mujeres es el hecho de ser percibidas como mujeres y tratadas como tales».

Julia Serano
Manifiesto de una mujer trans

«Le coq est mort, le coq est mort.
Il ne fera plus cocodi cocoda».

Canción tradicional francesa

El crepúsculo de los guñoles

El patriarcado la tiene blanda. Algo se está pudriendo en el reino del charco, las señales y los síntomas aumentan y se multiplican. De tanto contemplarse gozando de impunidad, el macho alfa no ha visto surgir la obsolescencia de sus atributos y funciones simbólicas.

Vigor, combatividad, coraje, control: los viejos cánones occidentales están en curso de fosilización. El macho alfa se apaga, sus poderes se debilitan. La época es histórica, los hechos innegables.

Los criterios y las ficciones virilistas caducan a medida que la tecnología sustituye a lo humano. Fuerza y potencia físicas: los músculos de estos señores, a la automatización se la trae floja, drones y exoesqueletos se acoplan y despliegan por doquier.

Las formas y estrategias de opresión seculares se han vuelto ineficaces. Intimidar a un algoritmo es tan inconcebible como culpabilizar a una base de datos. Los programas son insensibles al chantaje afectivo, la inteligencia artificial hermética a los efectos de la testosterona.

Al entrar en contacto con la cuarta revolución industrial, la falocracia se disuelve: todos iguales ante el paro y las aplicaciones de citas. Cuerpos consumidos, arterias disueltas, ofertas de carne barata que a fuerza de golpes y desengaños se ha ido ablandando, sea cual sea el mercado al que va a parar, es difícil distinguir la identidad sexual de la carne machada, triturada.

El cojonócrata ya no controla más que el tamaño de su barba. Las chicas codifican y los niños se ríen del cuento del caballero. Evolución de las costumbres y de los estilos de vida. En las pantallas, demasiados héroes; en la realidad, proteger es un verbo que ya no se conjuga más que en fracaso anterior.

El mito del papatrón columna de seguridad se consume desde la raíz, como se sabe que el rey va desnudo ya nadie quiere ser príncipe. Un cetro,

una dinastía. Quiebra por herencia y anosognosia, castillos por hospicio con vistas a la huella de carbono, la corrupción transmitida de tranca en tranca. En cuanto a los tesoros del yayo, los jóvenes le agradecen su generosidad, pero no caben en los armarios de su piso compartido.

Es la historia de una especie que se mira en el espejo sin reconocer que su rostro es el de Donald Trump. Ni que el monoteísmo deslustra su piel. Es la historia de la caída del viejo papatronado en el momento en que la fuerza no acierta a saber en qué cuerpo debe encarnarse. Es la historia del poder que, de pronto, cambia de bando.

En el principio era la Red, el cojonócrata atrapado en sus hilos. Selección bajo tweetela y competencia viral. Alteraciones y crisis, entornos plurales, digital y virtual; ahora en el open space todo el mundo oye gritar.

Ladridos, derrumbamientos. Hay quienes hablan de caza. Deploran que ahora, en la oficina, haya mal rollo, con esas histéricas ya no se puede bromear, se acabó la fiesta. Ciertamente, es una caza. Especímenes predadores, otras manos otros garrotes,

en las oficinas de las mujeres, suenan al unísono alarmas y trompetas de asalto.

Desde que se ha empezado a agrietar el lago de indiferencia, emergen por un agujero en el hielo los cadáveres de los becarios. Olor de sirenas en descomposición, bacanales manidas de promesas adulteradas, los Narcisos rescatados del agua apestan a ingenuidad y lágrimas estancadas. Es una verdadera infección. El lago de indiferencia, ya nadie quiere patinar en él. Mejor darse una vuelta por otros parajes y dejarse arrastrar por las olas de los próximos despidos.

Igualdad absoluta, precariedad en todas partes y privilegios en ninguna. Ante el fin de un mundo el sexo importa poco y todo pinta mal. Transición observable, no es necesario ser sibila para leer en las entrañas de las selfies retocadas.

Liberalismo salvaje, el capitalismo es autófago, duplicar es perecer, hay que ser creativo para evitar sus colmillos. Convertirse en el emprendedor de su propia vida es el único proyecto viable, exoneración fiscal y modelo por venir. Extensiones de dominios, mapa de luchas, territorios. Lo digital, lo virtual.

Espejito, espejito mágico, dime, ¿cuántos me ven hoy maravillosa? Superficie social, medios de comunicación de uno mismo. En el mundo entero, no hay tweettela más maltrecha que esta. Espejito, espejito mágico, tú que estás en mi mano y que borras las ojeras, dime, ¿cuántos miran y cuántos aplauden? Muéstrame la cascada donde se abrevan los grandes troles, entrégame las brasas del nido de pájaros azules. Relato de avatares, ¿quién soy yo en mis palabras? En el siglo XXI, el individuo no es ni la sombra de lo que era.

La ficcionalización de sí mismo a nivel colectivo e internacional. Exhortaciones narrativas, formatos y secuencias impuestas, storytelling social en la esfera privada, lo íntimo es político y espera que le den al Like. Todos iguales ante la exhibición en la pantalla, esmero ante la masacre de pensarse en emoticonos. Todos los días contarse, reír o perecer, depende del momento. La singularidad obligatoria para todos. El liderazgo se calcula según el número de followers, existir puede llevar muy rápidamente al burnout.

La noción de labor deriva de la redefinición de las de empleo y trabajo. El asalariado ha muerto, el mecenazgo sonrío y las finanzas públicas están en

eterna recuperación. Esponsorizar su vida y la de sus hijos será pronto un reflejo natural. El instinto de conservación es nocivo para la adaptación, la flexibilidad se ha vuelto necesaria. Los cuerpos y los espíritus tienen ahora el mismo objetivo, al margen de todo género, de toda construcción social y toda categoría: servir y ser servido en menos de treinta minutos.

Es la historia de una especie que creyó ser el genio de un espejo que estaba resquebrajándose. Con-junción de movimientos y seísmos múltiples que actualmente convergen. Costumbres y economía, sociedad y herramientas, informaciones, saberes, accesibilidad, circulación, palabras, gestos y modificaciones de emergencia en planeta agónico.

Binario o gender fluid, transición hacia la muerte, a cada cual su experiencia. Mejor un queer que dos cóleras, reconoce el abuelito deplorando que el Cloud no pueda alojarle.

Individualidades en todas partes, inmunidad en ninguna. El exilio resulta imposible, el abusador acorralado. Derogaciones concretas, debilitamiento de

las convenciones. Lo siento, huele a tigre, ha llegado el momento de ventilar.

Es la historia de una especie que no sabe adaptarse. Nuevos desafíos y espacios, íntimo privado público. Mutación de los tejidos sociales, transformación de la célula familiar. Familia para todos y todas, familias para todos y todas.¹ Papás y mamás, actividad de grupo. Se inventan estructuras y vínculos, adaptados, inéditos, los núcleos se agrietan, los lugares se redefinen. Como las identidades. Cuando entra en contacto con lo real, la heteronormatividad también se disuelve. Generar sorpresa es lo propio de lo vivo.

La cadena de reproducción preconiza su autonomía, los vientres femeninos lo recuerdan: qué importa la gallina o el huevo, lo esencial en la historia

¹ Esta frase hace eco a *La Manif pour tous* (La Manifestación para todos), un colectivo de asociaciones francesas que nació como contraposición al *Mariage pour tous* (Matrimonio para todos), denominación popular de la ley que permite legalizar las uniones entre homosexuales. Tanto antes como después de que se promulgara dicha ley en mayo de 2016, organizaron numerosas manifestaciones para defender la familia tradicional, mostrar su oposición al matrimonio homosexual y a la homoparentalidad. Este movimiento está estrechamente vinculado con la Iglesia católica, la derecha y la extrema derecha francesas. (N. de la T.)